

Las curiosidades ahuchapanecas

Por Jorge Lardé y Larín

1. Al promediar la segunda mitad del siglo XVI, según noticias del oidor Lic. Diego García de Palacio, en la Sierra de Apaneca abundaban dantas blancas, pardas y bermejas, osos colmeneros y hormigueros, venados que criaban la piedra bezar, "y otros muchos géneros de animales extraños y dañosos", tales como "escorpiones tan grandes como gazapos, y un número de sapos menores que ranas que saltan por los árboles y se tienen como pájaros. En tiempos de aguas —agrega el autor citado— hacen tan grande estruendo y dan grandes bramidos como unos terneros, y aunque esto me lo habían afirmado no lo quise creer hasta verlo, y asimismo las mayores hormigas (zomposos de mayo) que he visto: cómenlas los naturales y las venden en sus mercados".



Igualmente, abundaban en sus tupidas montañas "muchas yerbas y árboles de buenos efectos para la salud humana, almárgicos, dragos y árboles de ánimo en mucha cantidad". "Hay grandes y gruesos árboles, y un género de robles de grandísimas bellotas de que los muchachos hacen tinteros y yo tengo una concha de las dichas bellotas, que tienen tres dedos de grueso".

2. Las alfareras ahuchapanecas eran de notoria destreza en su artesanía. Hácese en él (Ahuachapán) la mejor y más galana loza al modo de los Indios (o sea, modelada con las manos) que hay en estas provincias. Principalmente la hacen y es oficio de las mujeres (pok'omames), las cuales labran sin rueda ni instrumento alguno (es decir, sin torno de alfarero), más que preparado el barro con las manos lo adelgazan e igualan, de manera que hacen muy bien cualquier vasija que les mandan".

3. Refiriéndose a los ausoles o fumarolas, apunta el Lic. García de Palacio: "Hay en los términos de este lugar (de Ahuachapán) dos arroyos, y en el uno hacen los Indios pozos y remansos de agua, en que se cria una nata y escremento que beneficiado se hace colorado como grana, y de esta hacen y dan color a unos jarros que hacen muy curiosos. Creo que es bolarménico, porque tiene las elecciones de él y asimismo lo ha dicho un médico, bebido aprovecha al flujo de sangre y háse probado en enfermedades pestilentes y ha aprovechado mucho, débese creer que si lo es el agua de esto se queja pasa por algún minero del dicho belarménico. En el otro arroyo, con la misma orden, cogen otra tierra negra con que dan muy buen color negro, aunque lavado vacía. Llámalo los Indios el **Infierno**, y no sin alguna semejanza. Brota y sale el agua en espacio de un tiro de ballesta, por muchas partes y con diversos estruendos, según los órganos por do salen; unos hacen ruido como suele un bañón, otros como molino, otros como fuelles, otros como quien ronca, y de otras mil formas. En algunas partes sale el agua turbia, en otras clara, y en otras colorada, en otras amarilla y de otros colores, según los mineros de tierra por do pasan, y del humo de allí sale, se hace un betún de diferentes colores que parece podría servir para pintar. Los Indios suelen llevar sus bollas de (jo) cotes y de carne y cerceñas en algún respladero de aquella agua. Habrá tres años (1573) que pasando un muchacho en el dicho lugar se le sumió y hundió una pierna en un pantano de esta agua (un ausol), y aunque lo socorrieron luego, dejó la carne de toda la pierna, y sacó el hueso y nervios mondos y limpios, y murió otro día siguiente".

"De todas estas fuentes (o ausoles) se hace un rio que llaman el —Favor pase a la página 15.

EL DIARIO DE HOY, Miércoles 15 de Octubre de 1980.

Fusas y semifusas

Por Aida de Verdi

BANCO NACIONAL DE SANGRE

"Con la colaboración de entidades gremiales, empresas privadas, cooperativas y otras, la Cruz Roja Salvadoreña creará el Banco Nacional de Sangre". Opina un experto en plasmáferesis que sería conveniente hacer una diferenciación rigurosa entre sangre plebeya, sangre noble y sangre de horchata, y no olvidar que hay mala sangre, sangre fría y sangre pesada. Hay hombres con sangre de gallo, así como hay damiselas de sangre dulce que más que mujeres son ángeles bajados del Empireo; a otras en cambio les hierve la sangre, y son capaces de decapitar a un cristiano con sólo el filo de su mirada. Debemos de entrarle al Banco a sangre y fuego como subimos sobre un corcel de pura sangre, a fin

—Favor pase a la página 9.

PUNTO DE VISTA

¿Quién será el futuro Presidente de los EE. UU.?

Por Sidney Mazzini V.

— I —
¿Será Carter? ¿Será Reagan? ¿Será Anderson? ¿o será otro personaje distinto, que no será ninguno de los que se mencionan?

Todo el mundo, hoy más que nunca, está a la expectativa y pendiente de quién será el ganador, porque de eso depende, nada menos, el destino del mundo. Muchas actividades de toda índole, están en suspenso a la espera de tal suceso, para entonces saber a qué atenerse u obrar de previsión de lo que pueda ocurrir, antes que otra cosa suceda.

Gente perfeccionista, quien anhela, que como Presidente de EE. UU., surja un líder mundial, fuerte y capaz, un auténtico estadista con la suficiente fortaleza de carácter para afrontar los difíciles y complejos problemas que se avecinan en un mundo cada vez más lleno de necesidades, más desequilibrado, contradictorio y hasta caótico. Un famoso acusador del resonante caso Watergate, dando su apoyo al candidato Ronald Reagan dijo: "Yo prefiero a un extremista competente, que no a un incompetente moderado..."

Muchos votantes todavía se sienten desconcertados, por quién o para qué votar, lo que trae aparejada cierta apatía o abstencionismo, o que en definitiva, se vote negativamente, o sea, se vote en contra de TAL candidato y no se haga a favor de CUAL. Sin embargo, creemos que el día de las elecciones, el 4 de noviembre próximo, la gran masa de votantes se volcará como generalmente ocurre, produciéndose aquel contagio colectivo propio de la psicología de las masas, en que todos salen de sus casas a dar el voto por el candidato de sus simpatías. Este día, en realidad, es el que decide la situación, pues ahora, todavía se especula mucho sobre quién será el ganador.

El proceso electoral está llegando a su meta final. En la capital del moderno y gran imperio de la libertad y democracia de verdad, la ciudad de Washington, D.C., con sus bellas zonas suburbanas, permanece serena, tranquila y apacible, como si nada ocurriera. La campaña electoral no se hace sentir, en contraste con lo que ocurre en nuestras bulliciosas o bullangueras capitales de Latinoamérica, en eventos de igual o parecida naturaleza. No observamos, pues, la presencia de ruidosas manifestaciones o mítines con los consabidos disparos no sólo de cohetes festivos, sino de "otra" índole. No oímos alegres marchas de bandas o conjuntos musicales de orquestas, mariachos o marimbas, y hasta pitos, tambores y chirrimis, ni escuchamos los furibundos o destemplados gritos de altoparlantes, ni el abigarrado despliegue de banderas multi-colores de los partidos. Al parecer, la pugna o lucha por el poder entre los países sajones es más sobria o mesurada, sensata y de altura. Desgraciadamente entre nosotros los latinos, esa lucha o pugna se hace festiva y tropical y a veces se torna en cruenta o violenta, la sangre va al río.



Hoy en la Historia

Por The Associated Press.
Hoy es miércoles 15 de octubre, día 289no. de 1980. Faltan 77 días para terminar el año.

Acontecimientos salientes de la fecha:

1533.— Francisco Pizarro se apodera de la Ciudad de Cuzco (Perú).

1777.— El Primer Virrey del Río de la Plata, Pedro de Ceballos, entra en Buenos Aires, después de haber venido a los portugueses en la costa oriental y en el Brasil.

1806.— Muere asesinado Desalines, que se hizo proclamar Emperador de Haití.

1809.— El Virrey Baltasar Cisneros abre el Puerto de Buenos Aires al comercio libre con las demás naciones.

1915.— Bernardino Machado asume la Presidencia portuguesa.

1917.— Es fusilada en París la —Favor pase a la página 15.

POLITICA DE E.U.

Derechos democráticos para los demócratas

Por Guillermo Martínez Márquez

Después de haber malgastado mucho tiempo en el teórico empeño de convencer a las naciones del sur de nuestro hemisferio, que el camino adecuado hacia la estabilidad de sus instituciones libres debía fundarse en la democracia representativa, los dirigentes políticos de Estados Unidos han debido comprobar que el modelo constitucional norteamericano es un traje a la medida de su educación cívica y su bienestar económico, e inservible, tal vez hasta contraproducente al ser aplicado a las características bien distintas de las repúblicas vecinas en el Continente.

Es más, el mismo traje no sirve ahora a los norteamericanos con la eficacia de antaño. Basta reparar la concurrencia electoral en las últimas cinco pruebas cívicas, para comprobar el desgarro que los votantes han empezado a sentir a la hora de ejercer su poder soberano con el arma del voto en la democracia representativa.

En 1960 —John F. Kennedy frente a Richard Nixon—, los votantes sumaron el sesenta y dos con ocho décimas por ciento de los electores inscriptos. El 64 —Lyndon B. Johnson contra Barry Goldwater—, el por ciento bajó al sesenta y uno con nueve décimas por ciento del electorado. Nueva declinación se registró cuatro años —cuando Richard M. Nixon derrotó a Hubert Humphrey—, con la concurrencia del sesenta con nueve décimas por ciento de votantes. Y el descenso se acentuó el 72 —Nixon y McGovern—, hasta el cincuenta y cinco con cuatro décimas, y volvió a disminuir al cincuenta y cuatro por ciento en 1976, en la jornada de Jimmy Carter y Gerald Ford.

Sería fácil llegar a la conclusión de que el escepticismo se ha adquirido de la opinión norteamericana en tiempos recientes. Los expertos anuncian que la concurrencia de votantes será mucho menor en la jornada de noviembre de este año. Numerosos críticos han coincidido en advertir que los dos candidatos no acaban de despertar el entusiasmo de otros tiempos.

A Carter se le critica por sus dudas y sus tremendas contradicciones, por su aparente debilidad y por el uso frecuente de triquiñuelas politiqueras. Aunque hasta el momento el factor negativo en la incomprensible conducta de su hermano Billy no ha influido demasiado en la opinión pública, es fácil concluir que apenas se insista con inteligencia y oportunidad en el caso, no lo ayudará en la campaña publicitaria.

A Reagan se le carga en cuenta la edad. "Cumplirá setenta años a poco de residir en la Casa Blanca", reiteran sus adversarios. Naturalmente agregan que el Ejecutivo de Estados Unidos

—Favor pase a la página 25.

ACTUALIDAD INTERNACIONAL

Urge un acuerdo en el Oriente Medio

Washington.— Los Estados Unidos y las demás naciones industriales demócratas probablemente pondrán el grito en el cielo cuando Saudi Arabia aumente los precios del petróleo y restrinja la producción, como sucederá eventualmente. Pero la decisión saudita será moderada comparada a lo que pudiera suceder en el frente de la energía si no se lleva a cabo pronto un convenio en el Medio Oriente.

Los sauditas están motivados por consideraciones económica y política, y al mismo tiempo, animados por los cambios que tienen lugar en Arabia Saudita y en las normas a seguir en el Medio Oriente. Se puede enfatizar que ellos son conservadores y cautelosos, y sus decisiones están basadas sobre fríos racionales cálculos.

Los sauditas saben que el petróleo es un arma de formidable magnitud. Es la más poderosa arma que tienen y la usan para sus propósitos. Sus problemas y aspiraciones deben por tanto ser considerados.

En contraste con otros productores de petróleo árabes, los sauditas se han comportado relativamente moderados en años recientes, principalmente porque perciben que su destino está íntimamente vinculado a la estabilidad del Occidente. Ellos

confían en armas, equipos, alimentos y ayuda técnica de los Estados Unidos y Europa Occidental.

El actual hartazgo de petróleo en el mundo se debe bastante al hecho de que los sauditas aumentaron su producción al objeto de compensar la rebaja en los abastecimientos de Irán, después del derrocamiento del Sha.

Ellos han estado produciendo 9,500 millones de barriles diarios, un millón de barriles más al día que su propio "límite oficial". También han aumentado el precio de US\$ 28 por barril, US\$ 4 menos que la tarifa señala-

da por otros exportadores de petróleo el verano pasado.

Pero los sauditas estiman ahora, sin embargo, que la moderación les perjudica. De ahí que tengan la intención de reducir la producción total y el alza de los precios de un momento a otro, aunque no drásticamente. Ellos desean que todos los miembros de la OPEP (Organización de Naciones Exportadoras de Petróleo) estén de acuerdo en unificar los precios.

Dada la galopante inflación mundial, los sauditas estiman que tiene más sentido mantener su petróleo en el suelo que venderlo por dólares que pierden valor con el tiempo que ganan-

cias potenciales con inversiones en el extranjero. Su objetivo a largo término es industrializarse, de manera de poder producir petroquímicas que representen más ganancias que el petróleo crudo. Consecuentemente, desean proteger su única ventaja hasta que puedan desarrollar una industria petroquímica.

Extraordinario y singular como puede parecer, los sauditas también están contemplando la reducción de sus enormes ganancias por petróleo, que su primitiva economía no puede absorber. La afluencia de dólares está corrompiendo a su sociedad, abriendo un enorme abismo entre el rico y el pobre, y haciendo su régimen vulnerable a elementos radicales y fundamentalistas dentro de Arabia Saudita y dondequiera en el Oriente Medio.

Los sauditas son también sensitivos a las críticas de otros árabes, que alegan que su prudente política petrolera es dictada por el deseo de mantener buenas relaciones con los Estados Unidos. En conformidad, los sauditas están determinados a probar que pueden resistir la presión norteamericana, que los urge a mantener un alto nivel en la producción de petróleo.

Pero el petróleo es solamente una causa de las crecientes disputas entre los Estados Uni- —Favor pase a la página 13.

Por Stanley Karnow